

El Yunque, ayer y hoy

Hoy en día, El Yunque está siendo evaluado como uno de los 10 finalistas en la competencia para seleccionar las nuevas maravillas del mundo, lo cual apunta hacia un aumento en el número de turistas que visitarían Puerto Rico.

¿Cómo les lució esta “maravilla” a los americanos al comenzar la gobernación de la Isla hace más de cien años? ¿Qué los motivó a preservarlo? Beekman Winthrop, el tercero de los gobernadores civiles de Puerto Rico, nos presenta una interesante descripción de El Yunque en su Quinto Informe Anual de junio de 1905.

Winthrop destaca que el primero de julio de 1902, el Congreso de Estados Unidos autorizó al presidente Theodore Roosevelt a retener 65,950 cuerdas para una reserva forestal. Éste firmó la proclama el 17 de enero de 1903.

Se estimaba que alrededor de 20,000 cuerdas pertenecían al Gobierno federal; el remanente eran terrenos baldíos sin reclamar. Con el fin de seguir expandiendo este predio, el gobernador Winthrop le recomendó a la Legislatura que todo terreno expropiado por falta de pago de impuestos fuese ingresado a la reserva.

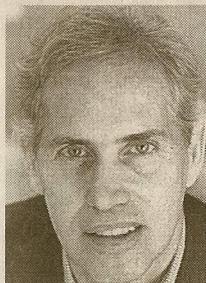
Para ese entonces, la parte central de la reserva era considerada tan monta-

ñosa que se estimaba que estaba prácticamente sin explorar, por lo que se especulaba que era un bosque virgen en el mismo estado que el que vieron por primera vez los españoles. El no haber caminos ni carreteras que atravesasen dicha reserva federal daba margen a estas conjeturas.

Las fronteras de la reserva estaban bordeadas por cultivos de caña, café, arroz y maíz. Otras secciones eran utilizadas para el ganado.

De forma distinta a lo que se observa hoy en día, Winthrop apuntaba que había poca vida silvestre y un reducido número de pájaros. Señalaba que posiblemente esto se debía a la introducción de las mangostas por los españoles, animal no autóctono de Puerto Rico, el cual fue alojado con el propósito de exterminar las ratas que habitaban en los cultivos azucareros.

Gracias a los esfuerzos de estos primeros gobernadores, del presidente Theodore Roosevelt y de tantos puertorriqueños que han colaborado por preservar, mantener y agrandar esta reserva, Puerto Rico se encuentra entre los lugares privilegiados para ser considerado como una de las maravillas del mundo. Una gran enseñanza de que la conservación y el desarrollo económico pueden ir mano a mano.



**JOSÉ L.
BOLÍVAR**
HISTORIADOR